

62

ASALTO A LA HACIENDA MONTE LIBANO. Municipio de Acacias. (Meta.)

Antecedentes: En el año de 1952 empezó en la región un estado de cosas de la mayor gravedad, el hacendado Joaquín Vega fué atacado en su casa en donde estaban sus familiares y amigos que en número de ocho fueron evirados y luego asesinados dentro de los más crueles tormentos. Los asesinos cargaron con varios centenares de cabezas de ganado selecto que el Sr. Vega tenía en sus vastas heredades llaneras, o más claro; "NO CARGARON" con los bienes de Vega, sinó que eliminándolo a él y exterminando sus amigos y familiares los bandidos formaron en lo que era la muy importante hacienda del Sr. Vega su centro de operaciones y cuatrерismo, siendo hoy estigma del Llano. Esta es la historia del origen de la población de Cubarral, origen bien triste por cierto, y cuyo bautismo de crimen continúa constituyendo los "fastos" y la tradición "cívica" de sus habitantes.

Bajo el ambiente de ocurrencias semejantes consumadas en una extensa región llanera específicamente en Cubarral, Guamal y Acacias, llegó su turno a la hacienda de Monte Líbano propiedad del arquitecto y hacendado Dr. Medardo Serna Vallejo. La hacienda Monte Líbano que tiene un área de 5.000 hectáreas aproximadamente y ganados selectos en número aproximado a las 2.000 cabezas, es una organización industrial de mucha significación económica, a las que su dueño viene imprimiendo las más definidas características de una hacienda agrícola y ganadera de tipo funcional y de firme rendimiento económico. No es pues extraño que frente a la desahmada conducta de los fundadores de Cubarral y a su tradición de asesinato, incendio, robo y toda clase de crímenes, la hacienda de Monte Líbano tuviera para ellos y para otros asesinos residentes hoy en Guamal y Acacias personas éstas de influencia política, ~~hoy en día~~ los más incitantes alicientes.

Antes de llevarse a efecto el asalto a la hacienda habían sucedido muy graves hechos protagonizados y llevados a efecto por el Juez promiscuo del Circuito de Acacias, Nicolás Guzmán Mentor espiritual de la nefasta banda hoy todavía en su apogeo de los fundadores de Cubarral. Como todas las intentonas previas, para terminar con la vida, honra y bienes del arquitecto Serna Vallejo a pesar de haber contado con todo el apoyo de las autoridades judiciales del municipio de Acacias, de esa época, salieron fallidas; fué así como en altas horas de la noche del 17 de Enero de 1962, un grupo de 38 asaltantes, armados con armas de tipo moderno, ametralladores, fusiles, etc. irrumpieron en torno de la casa principal de la hacienda del Dr. Serna.

Aproximadamente a las 10 de la noche, cuando ya la mayoría de los habitantes estaban dormidos, se oyeron disparos en los patios y jardines de la hacienda, y voces que gritaban: "¡SALGAN TODOS CON LAS MANOS EN ALTO!", "ESTAN RODEADOS POR EL EJERCITO Y LA POLICIA, SALGAN CON LAS MANOS EN ALTO". En vista de esto el Dr. Serna se aprestó a la defensa de su vida, la de su madre, la de su familia, y la defensa de la vida de todos los moradores de la casa. A la claridad de la noche estrallada pudo ver el hacendado las siniestras sombras de los asesinos, que tomaban posiciones, se cruzaban, avanzaban reptando, se escondían en las edificaciones y otros sitios que les ofrecieran protección, aunque no esperaron jamás hallar la resistencia que en efecto encontraron por parte del dueño de la hacienda, quién observaba sus movimientos a través de las puertas y ventanas de la casa, a pesar de las constantes ráfagas de metralla que caían sobre los endebles muros de madera.

Todos sus habitantes se lanzaron bajo sus camas, se cubrieron con los colchones, olvidaron sus armas y se refugiaron en la plegaria. No era posible esperar otra cosa que la muerte, y ella en las circunstancias tradicionales de que emanó el municipio de Cubarral.

Pero Serna Vallejo hizo frente al asalto durante tres horas, agotadas las cargas de sus armas volvía a cargarlas, procurando asegurar cada tiro. Fué así como en el curso del combate Serna Vallejo, ocasionó siete bajas y muchísimos heridos a la concentración de asesinos, sin recibir él ningún impacto, no obstante que los muros de la casa quedaron convertidos en una verdadera criba. De los moradores de la casa quedaron cinco heridos, entre ellos la madre del Dr. Serna, que fué alcanzada por el plomo asesino. En medio del fragor del combate se oían los alaridos de cada uno de los bandidos que recibían la descarga, y caían lanzando los estertores de la agonía. Por eso pudo contar 7 muertos, (algunos de los cuales amanecieron al día siguiente en los jardines y patios, otros se los tragó el profundo lago artificial que adorna los alrededores de la casa y otros aparecieron en sitios diferentes, entre ellos el famoso asesino, cabecilla del asalto de la finca del Sr. Vega, que tenía en su haber más de doscientos asesinatos de mujeres y niños, llamado por sus compañeros de robos y asesinatos el "gran Capitán", de nombre Pepe Lozano y dizque se ahogó el mismo día del asalto de la hacienda atravesando en pleno verano a caballo el río Ariari, pero llevando albergadas en su estómago no menos de 60 municiones del arma del Dr. Serna.